



para exigir que se les entregaran todos los granos, harinas y demás artículos que consideraban como contrabando de guerra, diciendo que los pedían para destruirlos. También pedían que la guarnición se alojara a más de cinco millas de la ciudad, y lo mismo los habitantes, á excepción de las autoridades rusas que debían abrir los almacenes y efectuar la destrucción; prometían respetar las propiedades si se aceptaba, y amenazaban con un bombardeo general si en el término de una hora no se les daba contestación afirmativa. Las autoridades rusas, lejos de acceder, llevaron la nobleza hasta el punto de hacer á los agresores una provocación caballerescas que humilló la arrogancia de los capitanes Lyons y de Sedaiges.

tropas inglesas de Marina y un Cuerpo de soldados franceses, para que incendiaran las embarcaciones y los almacenes de la ciudad. Estas fuerzas entraron en el Kalmino, y subieron esta corriente para apoderarse de la aldea de Kossarotowo, situada á cinco verstas de distancia, cortando de esta manera la retirada á la guarnición de Mavropol; pero un teniente coronel de cosacos, con dos satnias y dos compañías, con un Mayor ruso marcharon por Kalmins, salvando las embarcaciones costeras de aquel río. Los cosacos rompieron el fuego contra los aliados, que no esperando ataque tan resuelto, hubieron de retirarse fuera de tiro, y las tropas anglo-francesas, deseosas de hacer algún estrago, desembarcaron en la aldea de Sartuny, incendiaron unas veinte casas, almacenes y depósitos y se retiraron; á la una de la tarde cesó el bombardeo, y la escuadrilla abandonó las aguas de Mariopol en dirección á la costa de Asia. Al otro día, 6 de Junio, por la mañana, llegó á la vista de la ciudad de Gloisk, y le intimaron la rendición con las mismas condiciones que habían ofrecido á Tagaurog y á Mariopal.

El coronel Borsikoff gobernador militar, no disponía de fuerzas suficientes para contestar con una negativa, pues hacía mucho tiempo que los rusos habían resuelto abandonar aquella costa cuando los aliados se hubieran apoderado de Yenikale, por lo que procuró poner á buen recaudo la mayor parte de las provisiones, y luego aceptó la capitulación que fué cumplida escrupulosamente por una y otra parte. Las tropas de Marina desembarcaron, destruyeron un depósito de heno y trigo amontonado en la playa y una comisión de cuatro oficiales recorrió los barrios de la ciudad para abrir los almacenes y examinar si se les ocultaba algún artículo ó contrabando de guerra; á las cuatro de la tarde la comisión, terminados sus trabajos, regresó á bordo con las tropas desembarcadas.

DESDE VIGO

Salvamento de naufragos.

Verificáronse ayer tarde nuevas pruebas de salvamento en este puerto, bajo la dirección del inspector de la dirección del inspector de la Junta Central, Sr. Lagunas. Para realizarlas se había obtenido previamente el concurso del bergantín goleta Sati, cuyo capitán no tuvo inconveniente en trasladar su buque desde el pozo, en donde estaba fondeado, al sitio elegido para las prácticas.

Sati, se envió á bordo un salvavidas, en el cual se metió un tripulante de dicho buque, realizándose su transporte con bastante rapidez. Efecto de la poca tensión del cabo, que era nuevo, el supuesto naufrago recorrió el trayecto metido bajo el agua casi siempre. Al poner pie en tierra fué recibido con aplausos del numeroso público que presenciaba los ensayos.

El mismo marinero volvió á bordo por igual procedimiento, en cinco minutos. Como medida de previsión, un bote del Sati seguía de cerca al referido marinero, que ha sido gratificado por la Junta local para hacerle más llevadero el empleo que sufrió. Después de esto, fué lanzado otro cohete, que no tuvo tanta fortuna como el primero, pues cayó entre el bergantín y el muelle de madera. Con esto se dieron por terminadas las pruebas, á las cuales asistieron los individuos de la Junta de Salvamento, señores Santos, Lema, el comandante de Marina y otros.

situación de los dos ejércitos no ha cambiado. Continúan llegando refuerzos rusos. LOS PLANOS DE VLADIVOSTOK.—JAPONESES AHORCADOS. París II. En San Petersburgo siguen esperándose con ansiedad noticias de Rodjevinsky, cuyas intenciones se ignoran hasta en el Almirantazgo. Circular el rumor de que Rodjevinsky ha trasladado su pabellón al «Aurora».

El gremio de tahoneros, en reunión celebrada ayer, acordó rebajar el pan cuatro céntimos en kilo; es decir, ha vuelto á quedar al mismo precio que antes de la última subida. En su consecuencia, los panecillos costarán á 12 céntimos, en vez de 13 que era el precio que ahora tenían. Parece que los tahoneros están dispuestos á rebajar más el precio de dicho artículo.

las líneas regulares, determina un mejoramiento evidente. No se comprende la protesta de las indicadas Cámaras de Comercio, supuesto que la ingerencia de la mencionada Compañía ferroviaria no puede ser más plausible. ¡Ojalá fuese limitada en España por nuestras líneas férreas que podrían disputar á Marsella, Génova, Gibraltar y Burdeos, un tráfico marítimo que nuestra incuria tradicional les permite aprovechar, extendiéndolo sin preocupaciones ni zozobras.

LA "ACETA," DE HOY

Las subsistencias.

La rebaja del pan. El gremio de tahoneros, en reunión celebrada ayer, acordó rebajar el pan cuatro céntimos en kilo; es decir, ha vuelto á quedar al mismo precio que antes de la última subida. En su consecuencia, los panecillos costarán á 12 céntimos, en vez de 13 que era el precio que ahora tenían.

Ingerencias plausibles

Con motivo de los beneficios concedidos por la Compañía francesa de los Caminos de Hierro del Norte á las mercancías procedentes de todos los puertos de su red, como Dunkerque, Calais, Boulogne, Trepport, etc., se ha hablado mucho en Francia de las protestas formuladas por algunas Cámaras de Comercio, singularmente de las de Normandía y Bretaña. En esa actitud hay envuelta una cuestión de alto interés para el desenvolvimiento de las industrias marítimas, que no debemos los españoles de dejar de considerar atentamente, por las enseñanzas que envuelve y la aplicación que puedan tener en nuestro país ciertas prácticas beneficiosas para el aumento del tráfico marítimo.

Guerra ruso-japonesa.

Participan de San Petersburgo que á pesar de la calma aparente reina viva ansiedad en el Estado Mayor de Marina y oficiales militares por el resultado de la batalla que se da de darse entre Togo y Rodjevinsky. Se comprende bien que el Almirante juega la última y suprema carta para Rusia; pero se espera que aun batido, hará mucho daño á los japoneses y que el resto de la flota podrá ganar Vladivostok para unirse á los tres cruceros que están allí.

68 COLLECTOR DEL "DIARIO DE LA MARINA," PEDRO SIMPLE SEGUNDA PARTE OBRA ESCRITA EN INGLÉS POR EL CAPITAN MARRYAT TRADUCIDA AL ESPAÑOL POR D. N. F. CUESTA

me hará usted el favor de guardar silencio. El sargento, como oficial de armas tiene que darme parte de toda información de las reglas que he dictado para la disciplina del buque. —Es verdad, pero esa parte, según la costumbre del servicio, debe venir por conducto del primer teniente.

no le dije lo que significaba chupar la mona? —Lo recuerdo. —Entonces no debí decirle á usted nada porque yo era uno de los que la chupaban pero ahora que tengo mis puntas de oficial le diré á usted que cuando llegamos á Carlescrona encontramos allí un método de chupar la mona que con un primer teniente y con esta especie de capitán que tenemos debe usted saber en qué consiste.

—Gracias, Swburne, ciertamente nunca lo hubiera sospechado. Veo que los marineros se emborrachan con cualquier cosa. A la mañana siguiente anclamos en Siphad y hallamos dispuesto el convoy. El capitán pasó há tierra para presentarse al comandante de marina, y el bergantín se vió rodeado de botes con gente que quería subir á bordo.

focada, á causa de la subida de la escalera. Casí me hace usted vieja. Cuando recuerdo que era usted un niño el día que vino á vivir conmigo en el soldado... ¿No le parece á usted que me he vuelto vieja y fea? continuó, sonriendo y pavoneándose. —No, á fe; me parece que está usted mucho mejor. ¿Cómo sigue su marido de usted? —¡Ah, mi señor Simple! El pobre Trotter ha muerto. Ne es extraño, con su afición á la bebida y sus celos. ¿Recuerda usted cuán celoso era? ¡No es extraño, no estaba acostumbrado! Después de haber tenido carruaje y perros, ver á su mujer hecha cantinera.



